PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 26 DE NOVIEMBRE DE 2017

DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª lectura: Ezequiel 34, 11-12. 15-17
Sal.: 22, 1-6
2ª lectura: 1 Corintios 15, 20-26. 28
Evangelio: Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistirnos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida familia:

Es bonito en el Domingo de Jesucristo Rey del Universo, con el que concluimos el año litúrgico, escuchar el evangelio donde se proclaman las obras de misericordia. Jesús nos enseña que ciertamente hay un final de la historia donde Él tiene la última palabra. Esto es consolador. El mundo no está abocado al caos o al sinsentido sino a las manos de Cristo. Él reinará por siempre y para siempre.

Y mientras tanto, en el trascurso de la vida y de la historia Jesús camina a nuestro lado "disfrazado" de hambriento, sediento, preso, enfermo, emigrante… un Dios que se ha hecho débil y se identifica con los débiles y descartados de la sociedad. Si al final de todo sucederá el triunfo de la Misericordia, el evangelio de hoy nos llama a practicarla, no mañana sino hoy.

En muchas ocasiones podemos preguntarnos "dónde está Dios" y sentimos en nuestro interior la necesidad de encontrarlo. El Señor nos señala la dirección, el lugar donde Él nos espera: la persona de los pobres. Como nos enseña el testimonio de los santos, cuando desde la fe aprendemos a reconocer a Jesús presente en los necesitados sucede una auténtica transformación interior, una nueva alegría, donde se despierta lo mejor de nosotros mismos. ¿Por qué? Porque allí está Cristo "disfrazado". Esto no es mera filantropía ni la pretensión de ser salvadores de nadie... ¡nada de eso! Somos nosotros los que nos beneficiamos de la bendición de Dios cuando le servimos en ellos; es un privilegio poder tocar a Jesús tan cercano en el hambriento, en el desnudo, en el enfermo; somos nosotros los que recibimos el regalo de ser rescatados del egocentrismo que nos amarga la vida para entrar en el camino feliz del amor y la entrega.

La imagen del Juicio Final que describe San Mateo es fuerte, porque fuerte e importante es aprender a elegir por dónde quiero caminar. Somos hombres y mujeres libres, responsables de nuestros actos, que construimos lo que somos y queremos. La mentalidad relativista ha contaminado demasiado nuestra forma de vivir, haciéndonos pensar que es lo mismo hacer "esto y lo contrario", "todo vale", "todo depende", "todo es bueno si lo haces desde el corazón".

Sin embargo, el evangelio de este domingo nos enseña que la forma de amar no es relativa. No a todo lo podemos llamar amor. El amor es activo, amor es amar, se ve y se toca. Tiene forma de tiempo desgastado para los demás, sabe a pan compartido; es escucha, sonrisa, ternura, cansancio y esfuerzo después de servir; tiene forma de perdón, de renuncia a mi ocio y mi propia diversión por estar con quien me necesita, de dinero invertido en comida o bono-bus para el que le falta aunque me prive de caprichos personales… Así, Jesús no dice tuve hambre y deseasteis darme de comer, tuve sed y pensasteis en darme de beber sino me disteis de comer, me disteis de beber, me visitasteis, me vestisteis… El amor es concreto, más verdadero en las obras que en las palabras y los sentimientos. Ese es el amor que Cristo nos regala cada día.

¡Feliz fiesta para todos!

VIDA PARROQUIAL

24-26 noviembre: Convivencias confirmandos.

26 noviembre: Convivencia familias de primero y segundo de comunión. A las 11:00.

29 noviembre: Catequesis parroquial. Tema: "*La eucaristía, lugar del encuentro con Jesús resucitado y la vida nueva*."

1 diciembre: Celebración del perdón a las 20:00.

2 diciembre: Confirmaciones, con las que comenzamos el Santo tiempo del adviento.

Suscripción online: Puedes apuntarte para recibir este boletín por Internet en la siguiente dirección:
parroquiasantaeugenia@yahoo.es

GRUPO CAÑADA REAL

El pasado 19 de noviembre se llevó a cabo, a la salida de las misas de la mañana, el Cañadillo, un mercado de dulces y salados que hizo las delicias de todos. Organizado por el grupo de Cañada, han escrito una carta de agradecimiento, en la que además nos explican su labor. Allá vamos:

Con el proyecto en Cañada Real, en el que estamos embarcados once jóvenes de la comunidad, atendemos una vía de acción dirigida al poblado del 20 posterior y alrededores. En este poblado, situado dentro del sector VI de la Cañada Real, viven unos 40 niños de entre 2 y 12 años con unas carencias y necesidades claras. Nuestra labor de intervención social consiste en fomentar el desarrollo en valores para fortalecer los vínculos afectivos y las habilidades sociales a través de juegos, talleres y excursiones.

Desde una perspectiva cristiana, encontramos una acción directa para no limitar nuestra vida cristiana a la formación en la fe sino que, gracias al grupo de Cañada, podemos aprender y compartir con los niños el ejemplo de vida que Jesús nos regaló. En otras palabras, nuestra labor nos descubre el valor del servicio a los más necesitados, una dimensión fundamental durante toda la vida de Jesús.

Nuestros objetivos durante el curso consisten en ofrecer a los niños alternativas de ocio que fomenten la participación y la integración de todos como miembros activos de la sociedad. Al mismo tiempo, pretendemos mostrarles la importancia de cuidar el entorno, el respeto a todos sus compañeros, el trabajo en equipo con un objetivo común…

Para llevar a cabo todo esto, vamos a la Cañada todos los domingos por la tarde y, además, realizamos una excursión al trimestre, celebramos el día de los reyes Magos gracias al apadrinamiento de las cartas por toda la comunidad, y nos vamos de convivencias a final de curso. Los recursos económicos con los que contamos para desarrollar estas actividades proceden de donaciones y, principalmente, de los mercadillos de postres que realizamos dos veces al año que gracias a la gran acogida que tienen dentro de la comunidad hacen posible todo esto. Aprovechamos este momento para dirigirnos a todos aquellos que nos ayudaron el fin de semana pasado colaborando en el Cañadillo de invierno. Os agradecemos de corazón lo que hacéis por los niños y os aseguramos que vuestra aportación económica se transforma en una ayuda directa a los niños.

Un abrazo a toda la parroquia de Santa Eugenia de parte del grupo de Cañada, gracias por la implicación que tenéis siempre con nosotros, por todo lo que aportáis, porque así nos enriquecemos mutuamente y entregamos ese amor de Dios que hemos recibido y experimentado trabajando por el bien común de nuestros hermanos más pequeños.